

Sumémonos en la construcción de la Iglesia que soñamos

La necesidad de cambios en la Arquidiócesis de México

(Comunicado de prensa)

Ciudad de México, a 2 de agosto de 2018

Estoy convencido de que nuestra sociedad vive un cambio de época, y no una simple época de cambios. En un cambio de época, se transforma la manera en que el ser humano ve el mundo y se sitúa en él, con un conjunto determinado de ideas, valores, lenguajes y símbolos, que configuran el pensamiento común en un lapso histórico.

Constantemente aparecen nuevas necesidades de acuerdo con el contexto en que está inmersa cada una de las personas que vive en este tiempo. La velocidad de los modos de vivir es intensa y acelerada. La dinámica familiar en que crecen los niños, adolescentes v ióvenes está contraste con lo vivido por los actuales adultos. La forma en que las personas se ganan la vida es distinta a la de hace apenas algunas décadas. Estos cambios se acentúan particularmente en grandes urbes como la Ciudad de México.

Como cristianos, estamos llamados a conocer los signos de los tiempos. El Papa Francisco constantemente nos llama a estar alertas a estos signos: "Los tiempos cambian y nosotros los cristianos debemos cambiar continuamente. Debemos cambiar firmes en la fe en Jesucristo, firmes en la verdad del Evangelio, pero nuestra actitud debe moverse continuamente, según los signos de los tiempos".

La Iglesia que peregrina en la Ciudad de México necesita estar atenta a estos cambios y responder a los mismos, asumiendo, sobre todo con el testimonio, los valores cristianos que forman parte íntegra de nuestra identidad como Iglesia particular y como pueblo de Dios, especialmente hoy que los grandes referentes de la cultura y la vida cristiana están siendo cuestionados.

El ahora Papa Emérito Benedicto XVI decía que la Iglesia siempre está necesitada de reformas, pero frente a estas reformas, siempre es necesario tener en cuenta que la Iglesia no es nuestra, sino de Cristo, y en consecuencia, los cambios no deben reducirse a un celoso activismo por erigir nuevas estructuras, ya que con esto sólo conseguiríamos tener una Iglesia a nuestra medida, y no la Iglesia

auténtica, que sostiene y nutre la fe y la vida de la comunidad de discípulos de Cristo.

Es decir, una renovación "no significa entregarnos desenfrenadamente a levantar nuevas fachadas, sino a procurar que desaparezca —en la medida de lo posible— lo que es nuestro, para que aparezca mejor lo que es suyo, lo que es de Cristo".

Hoy, el Papa Francisco ha dicho que para entender los actuales signos de los tiempos es necesario hacer silencio, observar, reflexionar y orar.

En este sentido, la Arquidiócesis de México requiere de cambios sobre la base de lo ya establecido, a partir de programas troncales y comunitarios, que abonen a la comunión eclesial mediante el diseño de las líneas generales de gobierno, aue den dirección a la labor pastoral, que permitan brindar una atención debida al presbiterio. generen una mavor cercanía con los fieles y fortalezcan nuestra identidad arquidiocesana. No se trata de romper con todo lo que ya se ha trabajado y que ha dado buenos frutos, pero sí de estar atentos para actualizar nuestra perspectiva y crear nuevos hábitos, según sean necesarios para cumplir con la misión de la Iglesia.

Como comunidad, precisamos asumir una nueva sensibilidad para entender y anunciar el Evangelio, que sea coherente con nuestras ideas y con nuestras acciones, para poder ser partícipes de ese proceso gradual de definición de valores consensuados, que aseguren la subsistencia de la cultura de cristiandad, que tiene tanto que aportar en los contextos por venir. Para eso, necesitamos ser una Iglesia en salida. que esté al servicio de la sociedad y sea fiel reflejo de Cristo, que es lo que le dará autoridad y fortaleza; es decir, que nuestra preocupación por preservarla como institución no sea para que la Iglesia viva, sino para que la Iglesia sirva. Este es el sentido de los cambios por los que la Iglesia de Cristo se debe encaminar para crecer y dar frutos de santidad.

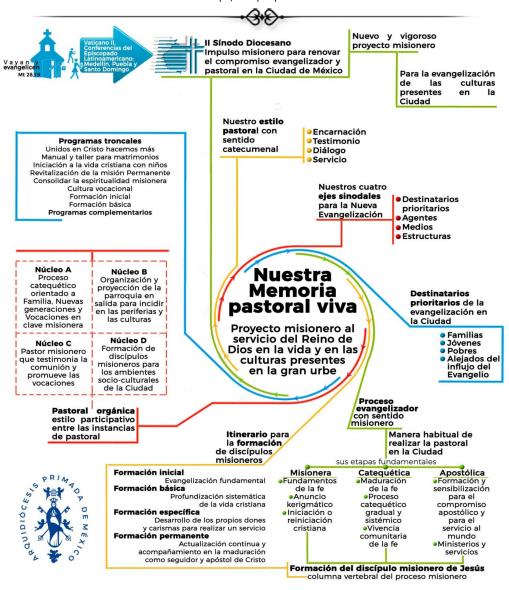
Pidamos a Santa María de Guadalupe, Reina de México Emperatriz de América, que guíe esta transformación como lo ha hecho desde hace ya casi 500 años, reconociendo la necesidad de la conversión personal y pastoral de cada uno de nosotros, a fin de llegar a ser esa Iglesia en comunión, que comunique la vida trinitaria al servicio del prójimo, la cual, Jesucristo, el Hijo de Dios encarnado, estableció para dar a conocer al verdadero Dios, por quien se vive.

+ Carlos Cardenal Aguiar Retes

Arzobispo Primado de México

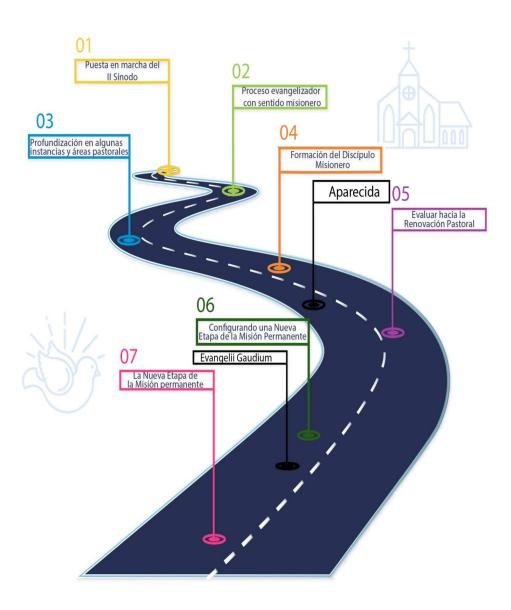
Esta Iglesia ha ido creciendo en su experiencia y aprendizaje en anunciar la Buena Nueva a los habitantes de la gran Ciudad de México; en el camino recorrido se ha ido acumulando una memoria valiosa, que hoy nos impulsa a dar los pasos en este nuevo horizonte pastoral en el que los tiempos del Espíritu nos va conduciendo.

Es importante asumir nuestra historia pastoral para seguir caminando juntos, confiados en el amoroso auxílio de Santa María de Guadalupe, siempre presente en nuestra Patria.



4

Ruta del proceso pastoral post sinodal



Principales logros en nuestro proceso pastoral diocesano

Cuando decimos Misión Permanente estamos expresando el objetivo de poner en el centro de nuestra tarea pastoral ordinaria el proceso evangelizador son sentido misionero; es un proyecto que se ha ido afianzando con muchos años de experiencia pastoral y busca responder a las características y necesidades de evangelización de los habitantes de la Ciudad de México



Debilidades internas	Propuestas para superarlas	
Formación deficiente de Agentes (ordenados y laicos)	Profundizar en una espiritualidad que propicie un encuentro transformado desde y con Cristo. Promover procesos formativos interdisciplinarios que partan desde la experiencial y por tanto, su meta sea la transformación de la realidad social capacitando para ser líderes cristianos en el mundo.	
Falta de compromiso social	Fortalecer la conciencia de la prioridad preferencial por los pobres sensibilizando desde la Doctrina social de la Iglesia, para una mayor apertura diálogo y empatía con todos los habitantes de la Ciudad. Fomentar en los agentes de evangelización la organización de acciones de voluntariado, habilitando para ello las estructuras e instancias necesarias.	
Inculturación de la fe poco efectiva	Robustecer la consciencia cristiana en el mundo del arte, las culturas urbanas, la ciencia, el turismo, los medios de comunicación, etc. a través del diálogo permanente y la participación solidaria, que entienda y atienda en la medida de lo posible, todos los ambientes socioculturales presentes en la Ciudad.	
Falta de comunicación efectiva = Desarticulación interna	Para superar el aislamiento pastoral es necesario diseñar y habilitar mecanismos de trabajo colaborativo y comunicacional, a través de programas y estrategias que generen vínculos y puentes de comunicación en favor de la pastoral y permitan una interacción y retroalimentación entre todos los agentes.	
Falta de estrategias para afianzar la identidad diocesana	Es necesario que a partir del plan pastoral diocesano, se concreten las estrategias que permitan un sólo caminar para la puesta en marcha de los programas troncales como proyectos evangelizadores, con definiciones claras de responsabilidades, tiempos de ejecución, recursos destinados, logros y periodos de evaluación.	
Asignación de responsabilidades ineficiente	Impulsar la comunión operativa como forma ordinaria de articular la acció pastoral a través de la programas colaborativos, delegación de tareas responsabilidades a partir de perfiles, para consolidar transversalmente comunión y solidaridad como principios de toda acción evangelizadora.	
Distribución poco efectiva de recursos y territorios	La atención más directa, cercana, afectiva y efectiva, es posible mediante l redefinición de los territorios pastorales y una nueva estructura eclesial qu responda a las necesidades evangelizadoras del entorno social en la urbe. Es necesario hacer un planteamiento nuevo sobre la obtención administración y distribución de recursos económicos en función de la necesidades pastorales para la evangelización de la Ciudad.	
Burocracia eclesial	Superar el estilo de atención a los fieles, donde predomina lo administrativo sobre lo pastoral. Partir de un nuevo enfoque evitando todo burocratismo y legalismo. Dar un rostro amable a los centros donde se atiende a los fieles, a partir de procesos de encuentro con cristo y no de venta de sacramentos o servicios cultuales. Eficientar los procesos, para que sean ágiles, amables y acogedores.	

Desafíos del entorno / Respuestas para el cambio

Causas	Consecuencias	Efectos últimos	Respuestas para el cambio
Cultura de desvalores Apatía Social Desconfianza	 Individualismo Materialismo Consumismo Ambición Narcotráfico Frustración en relaciones interpersonales Insatisfacción permanente Proliferación de ideologías reduccionistas 	 Cultura del descarte Desintegración familiar Vacío y falta de sentido: Depresión / Ansiedad Consumo de drogas Suicidio 	Iglesia que forma en la fe y los valores del evangelio para fortalecer la vida cristiana, personal y comunitaria
Modelo económico, político y social injusto	 Desarrollo desigual / Falta de Oportunidades Educación de baja calidad Marginación Desempleo Emigración Explotación Urbanización descontrolada Ruptura de los lazos comunitarios 	 Violencia Pobreza / Hambre Enfermedades endémicas Migración forzada Democracia no afianzada Corrupción / Impunidad 	Iglesia fermento en la solución de problemas estructurales y en la rehabilitación del tejido social
Progreso científico y tecnológico reduccionista	 Cientificismo Ruptura del hombre con la naturaleza Ruptura con Dios Sentido exacerbado de libertad 	Prácticas deshumanizantesRelativismo	Iglesia presente en todos los ambientes socio- culturales para iluminarlos con el Mensaje Cristiano

Visión de la Iglesia Arquidiocesana que soñamos

Somos la comunidad de discípulos misioneros, que peregrinamos en la Ciudad de México y actuamos como fermento de vida cristiana entre los habitantes de la urbe; para ayudarles a vivir en comunión con Dios y con los hombres y mujeres de nuestro tiempo, motivados desde la misericordia y el encuentro con Cristo, mediante:

- 1) una conciencia y actitud de **Iglesia en salida**, en estado de misión permanente, que significa: apertura, diálogo, escucha y testimonio cristiano en todos los ambientes socio-culturales;
- 2) la vinculación, formación y acompañamiento a **líderes** sociales que les permita incidir cristianamente en sus sectores ambientales en que se desenvuelven y
- 3) la concienciación y sinergia con organizaciones sociales, del mundo del trabajo, de la cultura, de la política, de la economía, etc. para fortalecer su compromiso social cristiano.

El nuevo enfoque para la organicidad y gestión pastoral

Nuestra tarea primordial es proclamar el Evangelio en la Ciudad, en medio de la diversidad multi cultural, multi religiosa y secular

En el contexto actual de Iglesia en salida, el estilo pastoral misionero que nos ha caracterizado en los últimos años requiere integrar algunos elementos para reforzar la comunión y el impulso para llegar a las periferias.

Algunos de los elementos más relevantes en este proceso de renovación pastoral son los siguientes:

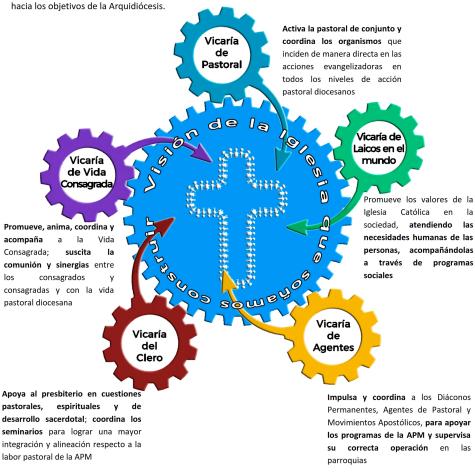
- 1. Comunión operativa
- 2. Proceso de formación en la fe de niños y adolescentes
- 3. Parroquias in solidum (Unidades Pastorales)
- 4. Parroquias personales
- 5. Hacia una nueva organización y proyección pastoral
- 6. Ruta para impulsar la Nueva etapa de la Misión Permanente en la Ciudad

Es una oportunidad para favorecer el sentido de pertenencia eclesial, y por tanto, el principio de comunión diocesana.

Para ello es necesario articular las estructuras para que funcionen de manera coordinada, teniendo de referencia el horizonte común de toda la pastoral de la arquidiócesis, para orientar y acompañar procesos pastorales conjuntos.

Es decir, poner en común todo lo que tenemos y somos, al servicio de la evangelización y la pastoral.

Las Vicarías funcionales colaborarán entre sí para coordinar esfuerzos, y de esta manera, caminar en comunión hacia los objetivos de la Arquidiócesis.



2. Proceso de formación en la fe de niños y adolescentes

La experiencia de la catequesis ha de ser una vivencia en comunidad que fortalece la experiencia comunitaria de vida en la familia.

Es necesario que los niños se preparen en plena consciencia para la recepción de los sacramentos. Formarlos en los valores del Evangelio, para identificar a la Iglesia como su casa, como el lugar donde se crece desde niños y lograr que en la etapa de la adolescencia sigan perseverando en el proceso gradual de crecimiento en la fe.

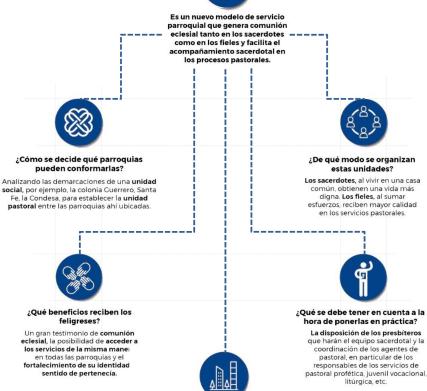
Superar la "costumbre" de preparar a los niños para recibir en poco tiempo, a modo de premio, los sacramentos; hay que continuar el proceso de formación en las siguientes etapas de la vida: adolescencia y juventud, para formar católicos desde la infancia, que vivan su fe en las distintas etapas de su vida; que tengan bases sólidas para llegar a ser discípulos misioneros de Jesús.

El reto es generar un proceso continuo de formación en la fe, integrando las etapas del desarrollo vital de las personas.



¿Qué es una unidad pastoral?





¿Qué pueden aportar las unidades pastorales?

A) Evitan la duplicidad de esfuerzos y aligeran las cargas de los sacerdotes al compartir los recursos estructurales, humanos y económicos.
 B) Fomentan una mayor participación de los fieles.



Un camino para la atención pastoral



de algunos sectores



El obispo las erige donde convenga, estableciendo los criterios que determinan la adscripción de los fieles a esa parroquia, de modo análogo a la delimitación territorial que se hace al erigir las demás parroquias.

Los fieles que dependen de la parroquia personal se determinan en razón del rito, la lengua, nacionalidad de los fieles de un territorio, o por otras razones.



Como las parroquias de naturaleza territorial, la parroquia personal es una comunidad de fieles constituida de modo estable en una Iglesia particular, cuya cura pastoral se encomienda a un párroco como su pastor propio, bajo la autoridad del obispo diocesano.



Una parroquia personal está pensada para responder a las necesidades de personas en situaciones concretas.



En el contexto de Iglesia en salida, se entienden como la atención personalizada a un "ambiente sociocultural" específico.

Hasta el momento, ya se han dado los pasos para constituir parroquias personales en algunas empresas, se está pensando constituir otras en ambientes como en la pastoral penitenciaria, de la salud, de la educación...





Trabajar por medio de programas (al interior de la vida de la Iglesia y para hacer presencia en el mundo) para atender las necesidades pastorales actuales.



Reorganizar las comisiones, para que los programas tengan un mayor impacto en las parroquias.



La Vicaría de Pastoral será responsable de los Institutos de Formación y de Ediciones pastorales; colaborará con las demás Vicarías para satisfacer sus necesidades de formación.



Crear un proceso de formación permanente establecido para Diáconos Permanentes y Sacerdotes de la APM.



Alinear la formación recibida en el Seminario con la formación permanente, para integrar los Seminarios en la Vicaría del Clero.

Ver video en: The https://www.youtube.com/watch?v=Dzs0O3_yZOI



Fortalecer al Decano y las instancias decanales para hacer posible la continuidad del proceso pastoral en las parroquias



Fortalecer la sinergia de Vida Consagrada con el resto de la APM.



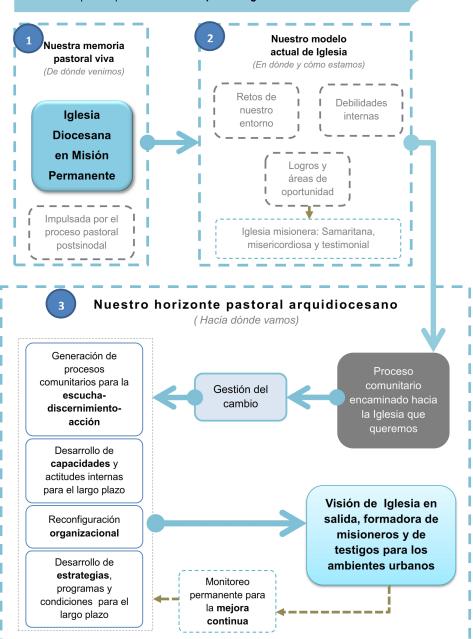
¿Y ahora qué sigue?

¿Qué hay que hacer para integrar estos nuevos elementos en nuestro proceso pastoral?

¿Cómo nos vamos a organizar para ir avanzando en esta etapa del proceso pastoral?

¿Qué necesitamos hacer (aprender y desaprender) para lograr lo que queremos ser?





Visión de Iglesia en salida, formadora de misioneros y de testigos para los ambientes urbanos



Generación de procesos

comunitarios para la

Discernimiento-Acción

decanales y vicariales

discernimiento de la

realidad: decanales y

pastoral

Escucha-

o Asambleas

vicariales

diocesana...

o Asamblea

parroquiales,

o Jornadas para

Desarrollo de capacidades internas para el largo plazo

- Sensibilización para la sinodalidad
- Unidades de pastoral Proceso de
- sensibilización para entender y asumir la propuesta del itinerario de formación para los sacramentos de iniciación y su puesta en marcha...

Reconfiguración organizacional

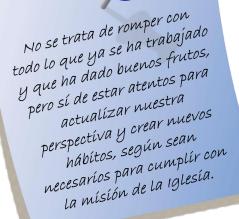
- Nuevo ecosistema de las instancias de pastoral en dos vertientes: comisiones para la animación al interior de la iglesia y comisiones para el servicio al mundo
- Reestructuración del proceso de formación del presbiterio: seminario, formación permanente...

Desarrollo de estrategias y condiciones para el largo plazo

- Estrategia global para la comunicación social y comunicación pastoral, redes digitales de pastoral...
 Itinerario de
- o Itinerario de formación de líderes sociales
- Vinculación con organizaciones gubernamentales y de la sociedad civil...

Monitoreo permanente para la mejora continua de la acción evangelizadora

- Reingenierías de adecuación
- Monitoreo de casos de éxito



n D / e
Y N 1/9
5 7
5
9 (1)
d of O
k 2 0



Para mayores informes comunícate con nosotros:



Correo electrónico: vicaria.de.pastoral.arqmex@gmail.com



Página web: www.vicariadepastoral.org.mx